



concamin®



Abril de 2018
Año 10 Número 126

Pulso Industrial

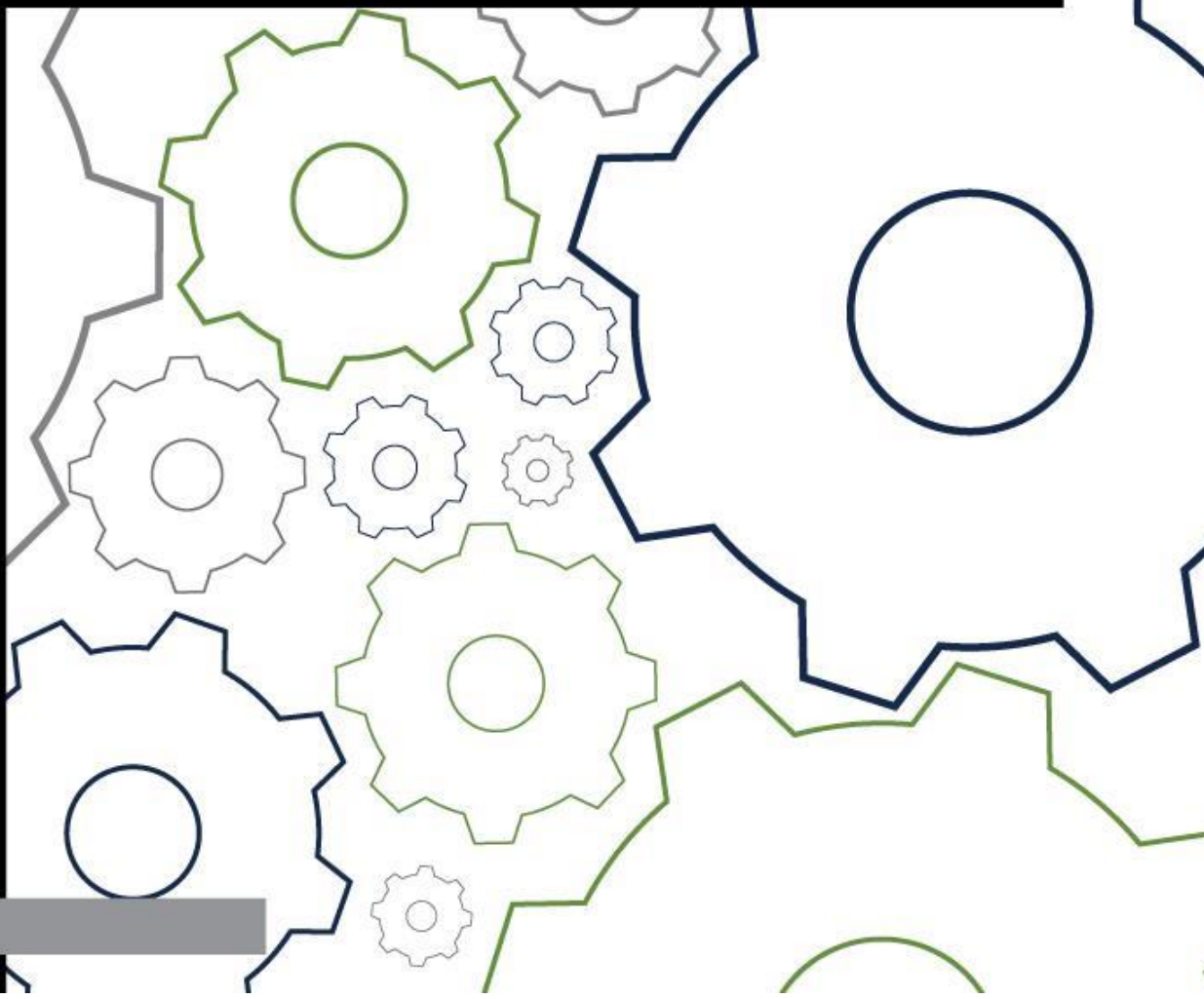
Francisco Cervantes Díaz
Presidente

Luis Cervera Mondragón
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cauhtémoc, Delegación
Cauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial



En México hemos transitado por un largo proceso de ajuste económico cuyos resultados nos permiten buscar objetivos tales como un crecimiento económico más dinámico a partir de la modernización integral de la planta productiva, el fortalecimiento del mercado interno y la consolidación del Estado de derecho para ofrecer seguridad y certidumbre a empresas y hogares.

Comencemos por reconocer que este año avanzaremos a un ritmo similar o ligeramente mayor al de 2017, pero seguiremos por abajo del dinamismo potencial de nuestra economía. Por ello, es preciso analizar y decidir cómo mejorar nuestro desempeño sin comprometer la estabilidad macroeconómica ni el manejo ordenado de las finanzas públicas ¿Cómo lograrlo? Preservando la estabilidad económica, fortaleciendo nuestras capacidades productivas y avanzando en cuatro direcciones:

Primera, manteniendo un ambiente económico estable, para evitar que la inflación, la deuda o el déficit fiscal, erosionen el patrimonio y la calidad de vida de familias y empresas. Conservar la estabilidad económica es un asunto prioritario.

Segunda, reactivando la inversión productiva, la producción y el empleo en el sector formal. Sólo así podremos generar más riqueza y mejores oportunidades para elevar el ingreso, el consumo y el bienestar de los mexicanos.

Tercera, articulando una respuesta eficaz y oportuna a los problemas de inseguridad que afectan la certidumbre, convivencia y expectativas de los agentes económicos.

Y cuarta, con una Política Industrial que mejore las capacidades de las empresas micro, pequeñas, medianas y grandes para agregar más valor a los productos que exportamos y sustituir competitivamente aquellos que podemos manufacturar en nuestro país, con calidad, costos competitivos, desarrollo e innovación tecnológica.

De los candidatos a la Presidencia y gubernaturas esperamos propuestas realistas y compromisos precisos. Queremos escuchar “qué hacer” y “por qué hacerlo”, pero sobre todo “cómo hacerlo” y “con qué recursos e instrumentos lo harán realidad”.

Francisco Cervantes Díaz

✱ El desafío del financiamiento a las empresas

Aun cuando el financiamiento mantiene su trayectoria ascendente y no se perciben factores que amenacen su comportamiento, el crédito bancario sigue a la zaga de las necesidades propias de una economía que requiere más y mejores recursos para ampliar su infraestructura socioeconómica, impulsar la modernización y competitividad de numerosas empresas de los sectores agropecuario, industrial y de servicios, y necesita sentar las bases para hacer de la reactivación y el crecimiento sostenido de la inversión productiva pública y privada,

uno de los pivotes para avanzar a un ritmo mayor al de las últimas décadas.

Canalizar eficaz y eficientemente el ahorro a proyectos que mejoren la competitividad, generen riqueza, empleos y oportunidades para el desarrollo de empresas, sectores y regiones es una tarea que requiere un sector bancario capitalizado, competitivo, conocedor de las necesidades de la planta productiva y con capacidad para ofrecer financiamiento oportuno y a costos razonables.

La reforma financiera aprobada en septiembre de 2013 creó las condiciones para acrecentar la oferta crediticia al sector empresarial, particularmente a las Pymes, a partir de la actualización y fortalecimiento del marco jurídico, el impulso a la competencia a través de nuevos oferentes de servicios financieros y modernizando las funciones y operación de la banca de desarrollo, pues tal como lo señaló el Presidente Enrique Peña Nieto “con más crédito y más barato, las micro, pequeñas y medianas empresas del país, tendrán un insumo esencial para modernizarse, crecer y generar empleos”

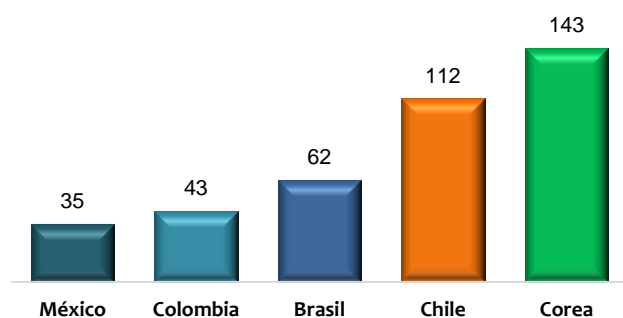
A cuatro años y medio de distancia tenemos un sistema financiero solvente, moderno, con mayor competencia, y

un mayor número de bancos, amplia cobertura regional, menores costos de operación y un marco regulatorio que ofrece certidumbre y agiliza los procesos de cobranza.

Sin embargo, **los niveles alcanzados por el ahorro y financiamiento como proporción del PIB y en comparación con los referentes de economías emergentes como la nuestra, siguen debajo de los estándares deseables.**

La banca en México ha logrado avances indiscutibles en buena parte de sus indicadores, pero **aún tiene importantes tareas por cumplir en lo concerniente a bancarización y participación del financiamiento en la generación de riqueza, que es del 35% mientras que en**

Crédito al sector privado en 2016
(porcentaje del PIB)



Fuente: Banco Mundial

<https://datos.bancomundial.org/indicador/fs.ast.prvt.gd.zs>

países como Brasil supera el 62%, en Chile el 112%, en Colombia el 43% y Corea 143%), así como en lo concerniente al fondeo crediticio a las empresas micro, pequeñas y medianas (Pymes).

Como sabemos, **las Pymes generan alrededor del 70% de los puestos de trabajo en el sector formal de la economía.** Sin embargo, dicha capacidad se acentúa aún más en las regiones con menores niveles de ingreso, de ahí la importancia de ofrecerles apoyos a partir de las mejores condiciones de acceso a los recursos crediticios.

El sector financiero tiene en este tipo de empresas un amplio campo para bancarizar a la actividad económica e impulsar decididamente la modernización de negocios que disponen de las condiciones para convertirse en activos promotores de la modernización y competitividad del componente mayoritario de la planta productiva.

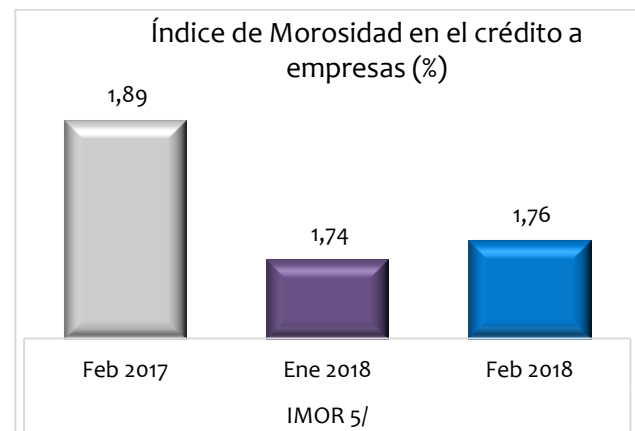
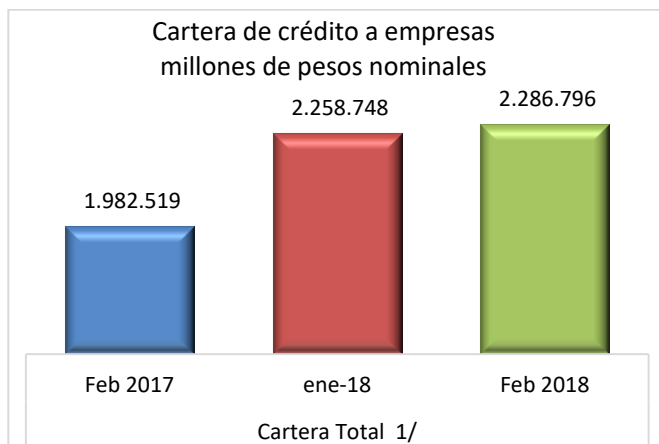
¿Qué ha sucedido con el crédito al sector privado? Las cifras disponibles al mes de febrero de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores indican lo siguiente: aunque el dinamismo mostrado en el arranque del año no ha recuperado el ritmo los meses previos, sigue creciendo a tasas razonables tomando en cuenta:

- El encarecimiento del crédito a partir de diciembre de 2015 justo cuando Banxico inició la normalización de la política monetaria elevando paulatinamente la tasa de interés de referencia desde el 3% inicial hasta el 7.5% actual lo que ha ajustado el costo del dinero para empresas y usuarios de servicios bancarios
- El retroceso de la inversión productiva en 2017 y, en consecuencia, la menor propensión empresarial a solicitar

crédito bancario para fondear sus proyectos de inversión

- El retroceso en la producción de 13 de las 29 especialidades de en el primer bimestre del año correspondientes a las industrias minera, de la construcción y manufacturera.
- Y la cautela presente en las decisiones de inversión y búsqueda de financiamiento de empresarios que prefieren esperar mayor claridad en el panorama económico nacional (por la negociación del TLCAN y el proceso electoral de julio próximo) antes de retomar sus planes y proyectos de inversión.

En efecto, **durante el mes de febrero de 2018 el saldo del crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado fue de 2 billones 286 mil 796 millones de pesos, con un crecimiento de 15.3% a tasa anual nominal cifra que casi duplica en crecimiento del crédito al consumo (8.5% anual) y a la vivienda (8.3% anual), lo que consolida al financiamiento de la banca al sector privado como el más dinámico y el de mayor peso en la cartera de crédito de la**



Fuente: CNVB

banca comercial, con el 74% del total (3 billones 28 mil millones de pesos)

Para tener una idea más precisa acerca del comportamiento y participación del financiamiento al sector empresarial, conviene señalar que el **crédito a entidades gubernamentales equivalente al 18.1% de la cartera comercial, cerró el segundo mes del año con una disminución anual de 5.7%** y un saldo de 548 mil millones de pesos; **mientras que el crédito a entidades financieras absorbió el 6.5% de la cartera comercial, tras aumentar 7.3% a tasa anual** y ubicarse en los 197 mil millones de pesos.

¿Qué factores explican el avance del crédito al sector empresarial? La sustitución de financiamiento externo por crédito bancario debido a la incertidumbre asociada al tipo de cambio en un año marcado por la renegociación del tratado comercial con Estados Unidos y Canadá, más la natural incertidumbre

proveniente del proceso electoral, la relativa mejoría en el comportamiento del sector exportador frente al aumento en los pedidos procedentes del resto del mundo particularmente de la economía estadounidense, tras el fortalecimiento de su actividad industrial y el avance de la demanda interna de bienes y servicios.

La información disponible indica que las **cuatro quintas partes del financiamiento empresarial se dirigió a las empresas grandes y fideicomisos, con un crecimiento anualizado de 20% nominal en el saldo de la cartera crediticia de la banca comercial reportada al mes de febrero.**

En contraste, el flujo crediticio hacia las empresas micro, pequeñas y medianas representó un 19% del total y cerró el segundo mes del año con un retroceso de 0.9% a tasa anual.

Esta disparidad en el desempeño del financiamiento al sector empresarial por tamaño de empresa, confirma el largo tramo que debemos recorrer para hacer realidad uno de los propósitos de la reforma financiera: elevar consistentemente el crédito a las empresas pequeñas y medianas. Pero además, lo que esos datos corroboran es que tenemos una importante área de oportunidad que podemos y debemos aprovechar, pues las empresas que ofrecen la mayor cantidad de empleos en el sector formal de la economía y constituyen la mejor opción para impulsar el cierre de la brecha en el desarrollo regional del país, difícilmente afrontarán los desafíos provenientes de la intensa competencia en el mercado interno con productos de importación.

Adicionalmente, el objetivo de impulsar el crecimiento del valor agregado nacional en la oferta exportable y en los sectores que están en la cresta del avance tecnológico, sólo podrá ampliar sus posibilidades de éxito si el crédito de la banca comercial forma parte de la columna vertebral de la estrategia que busque elevar

la participación de las Pymes y su activa incorporación a cadenas de valor agregado de clase mundial.

Son diversos los factores que explican la baja participación del financiamiento de la banca comercial a las Pymes y van desde problemas inherentes a la operación de las empresas de menor tamaño, pasando por la ausencia de información contable lo suficientemente sólida para acreditar la consistencia del negocio o el proyecto a fondear, hasta la imposición de condiciones difíciles de aceptar en tasas de interés, garantías o plazos que inhiben el desarrollo de empresas y proyectos de inversión rentables y competitivos.

De acuerdo con la *Encuesta sobre Condiciones Generales y Estándares en el Mercado de Crédito Bancario*, aplicada por el Banco de México, “En el cuarto trimestre de 2017, los bancos con mayor participación reportaron en promedio haber percibido una disminución en la demanda de crédito por parte de las PyMEs, en tanto que el resto de los bancos opinó que esta se incrementó. Para el próximo trimestre, los bancos en su conjunto no esperan variaciones importantes en la demanda por

A diferencia de lo que ha ocurrido con el crédito al consumo, el índice de morosidad en el financiamiento empresarial se mantiene controlado y a la baja (1.89% en febrero de 2016 y 1.76% en febrero de 2018), por lo que no representa riesgo para la sana operación de la banca comercial.

crédito de este segmento”

Por otro lado, en la *Encuesta Trimestral de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio*, aplicada por Banco de México durante el último trimestre del año se presenta una radiografía bastante acertada de la percepción de los empresarios respecto a las condiciones del crédito disponible en México, en los siguientes términos:

“Por tamaño de empresa, aquellas de hasta 100 empleados percibieron condiciones más favorables en términos de los tiempos de resolución del crédito (60.7 puntos) y las condiciones para refinanciar créditos (60.7 puntos). Por su parte, los plazos ofrecidos (48.8 puntos) se mantuvieron prácticamente sin cambio. Por otro lado, este grupo de empresas percibió que los montos ofrecidos (48.2 puntos), los requerimientos de colateral (38.1 puntos) y otros requisitos solicitados por la banca (47.4 puntos) resultaron menos favorables respecto del trimestre previo”

“Por su parte, las empresas de más de 100 empleados percibieron condiciones más favorables en términos de los montos ofrecidos (53.0 puntos) y los plazos ofrecidos (51.7 puntos). Finalmente, las condiciones para refinanciar créditos (47.7 puntos), los requerimientos de colateral (44.8 puntos), los tiempos de resolución del crédito (42.4 puntos) y otros requisitos solicitados por la banca (39.7 puntos) resultaron menos favorables respecto del trimestre anterior de acuerdo a las empresas de más de 100 empleados encuestadas”

“Respecto de las condiciones de costo del crédito bancario en el trimestre actual respecto del trimestre previo según la percepción del total de las empresas encuestadas, estas presentaron un balance menos favorable en términos tanto de las comisiones y otros gastos asociados al crédito bancario (41.0 puntos) como de las tasas de interés (29.6 puntos)”

Es evidente que la Reforma Financiera ha mejorado el marco jurídico y las condiciones de competencia en el mercado, ofreciendo certidumbre a los oferentes de servicios bancarios, más y mejores opciones a los usuarios y la creación de las bases para contar con un sistema bancario a la altura de las necesidades de nuestro desarrollo.

Es tiempo de hacer un corte de caja para analizar avances, la eficacia de las acciones emprendidas y qué debemos hacer para tender un sólido puente entre la banca y las Pymes, asumiendo que debemos crear mejores condiciones de acceso al financiamiento porque de ello depende la modernización de activos, la competitividad y productividad de buena parte de las Pymes, lo que sentará las bases para impulsar un estilo de crecimiento incluyente, con mayor valor agregado nacional y capacidad para generar más y mejores oportunidades de desarrollo a escala sectorial y regional.

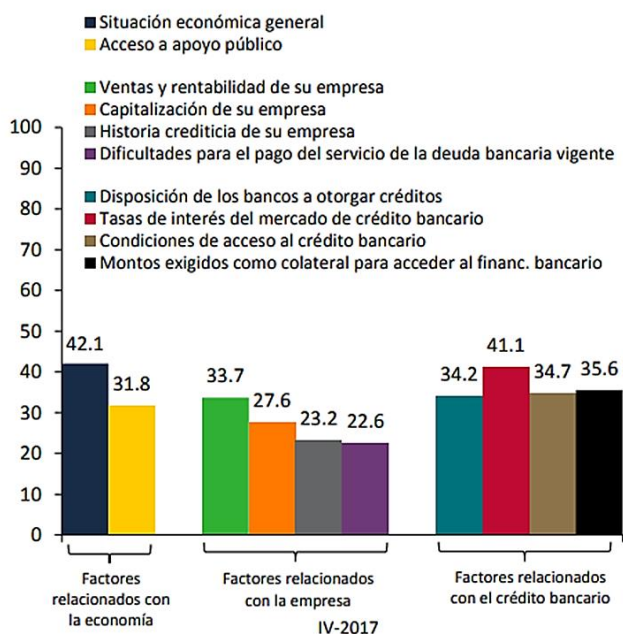
¿Cuáles son los factores en torno a los que debemos concentrar nuestra atención y recursos? La Encuesta de Banxico perfila las tres áreas que reclaman nuestra atención inmediata, tal y como se aprecia en la gráfica.

Mejorar el ambiente económico para los negocios, dotar a las empresas de las herramientas para mejorar su competitividad, elevar sus ventas y consolidar su rentabilidad, sin olvidar aspectos tan importantes como el costo de financiamiento, las garantías y la disposición de los bancos para atender a las Pymes.

En suma, tenemos resultados alentadores y desafíos importantes en materia crediticia.

a) Principales Factores Limitantes para Tener Acceso al Crédito Bancario

Por ciento de las empresas que no utilizaron nuevos créditos bancarios



Fuente: Banxico

